

GUATEMALA

3.5 MILLONES DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CRISIS O EMERGENCIA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA

ANÁLISIS DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA AGUDA DE LA CIF (MAYO 2021 - ENERO 2022) PUBLICADO EN JUNIO 2021

SITUACIÓN ACTUAL EN MAYO - AGOSTO 2021		
 3.5 MILLONES 20% de la población analizada (17.1 millones). Personas en crisis o emergencia de inseguridad alimentaria aguda (Fase 3 o peor de la CIF) REQUIEREN ACCIÓN URGENTE	Fase 5	0 Personas en Catástrofe
	Fase 4	174,000 Personas en Emergencia
	Fase 3	3,285,000 Personas en Crisis
	Fase 2	7,776,000 Personas en Fase Acentuada
	Fase 1	5,876,000 Personas con Inseguridad Alimentaria Mínima

SITUACIÓN PROYECTADA A SEPTIEMBRE 2021 - ENERO 2022		
 2.5 MILLONES 14% de la población analizada (17.1 millones). Personas en crisis o emergencia de inseguridad alimentaria aguda (Fase 3 o peor de la CIF) REQUIEREN ACCIÓN URGENTE	Fase 5	0 Personas en Catástrofe
	Fase 4	58,000 Personas en Emergencia
	Fase 3	2,454,000 Personas en Crisis
	Fase 2	7,988,000 Personas en Fase Acentuada
	Fase 1	6,609,000 Personas con Inseguridad Alimentaria Mínima

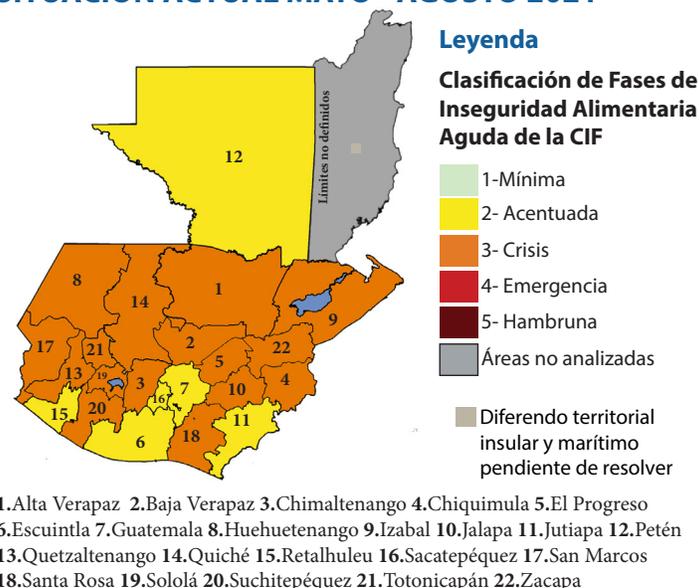
Descripción:

Durante el período de hambre estacional, de mayo a agosto de 2021, cerca de 3.5 millones de personas se encuentran en Crisis o Emergencia (Fase 3 de la CIF o peor), y requieren acciones urgentes. Esta cifra se proyecta que disminuirá a 2.5 millones, durante el período de menor inseguridad alimentaria entre septiembre 2021 y enero de 2022.

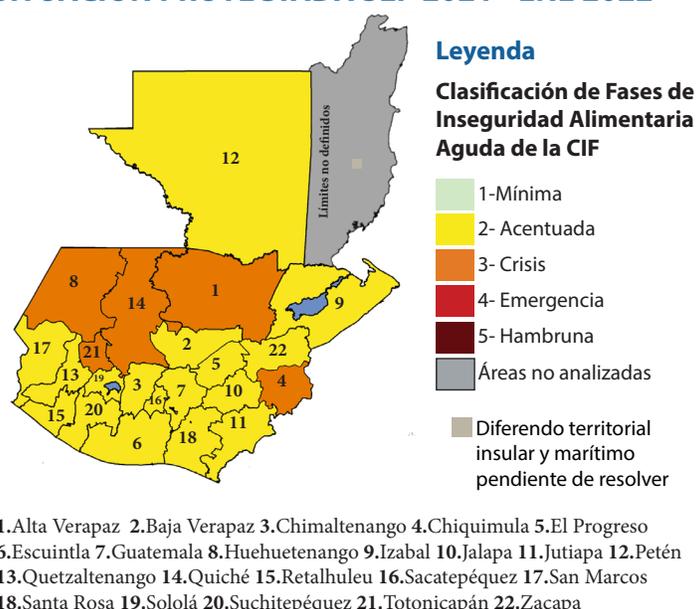
Hasta agosto de 2021, 16 departamentos son clasificados en Crisis (Fase 3 de la CIF): Alta Verapaz, Baja Verapaz, Chimaltenango, Chiquimula, El Progreso, Huehuetenango, Izabal, Jalapa, Quetzaltenango, Quiché, San Marcos, Santa Rosa, Sololá, Suchitepéquez, Totonicapán y Zacapa. Mientras que de septiembre 2021 a enero de 2022, se proyecta que 5 departamentos continúen en crisis (Fase 3): Alta Verapaz, Chiquimula, Huehuetenango, Quiché y Totonicapán; y 11 mejoran a una situación de inseguridad alimentaria Acentuada (Fase 2 de la CIF).

La población más vulnerable son hogares agrícolas de infra y subsistencia con pérdidas de ingresos por daños provocados por las tormentas ETA y IOTA durante el mes de noviembre 2020., pequeños comerciantes informales, jornaleros agrícolas afectados por las limitaciones derivadas de la Pandemia del COVID-19. Estos hogares se ven obligados a utilizar estrategias de afrontamiento de crisis y emergencia para solventar sus brechas alimentarias, como venta de activos y uso de sus ahorros. En los departamentos clasificados en situación de Crisis (Fase 3 de la CIF) se presenta agotamiento de reservas de alimentos, dificultades de acceso a los mercados principalmente por falta de dinero, y por lo menos uno de cada cinco hogares utiliza estrategias de afrontamiento de crisis para alimentarse de manera regular.

SITUACIÓN ACTUAL MAYO - AGOSTO 2021



SITUACIÓN PROYECTADA SEP 2021 - ENE 2022



FACTORES CLAVES ASOCIADOS:



COVID-19

Las consecuencias de la Pandemia del COVID-19 en Guatemala desde el punto de vista de restricciones obligatorias en la movilidad para limitar la transmisión del virus, tuvieron un gran impacto en la economía del país durante 2020 y continúan en 2021. No obstante, el aumento de casos y el lento avance en el proceso de vacunación podría volver a impulsar algunas medidas restrictivas sobre todo en aquellos departamentos con alerta roja y naranja.



PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

El aumento de los precios de la canasta básica alimentaria, principalmente los granos básicos, afecta a más de la mitad de la población (57%) para el acceso al consumo de alimentos por compra, por falta de dinero, presentando serias dificultades para llevar sustento a sus familias, lo que les obliga a utilizar estrategias de afrontamiento de crisis para conseguir alimentos, ya sea vendiendo sus activos (40%) o gastando sus ahorros (68%).



AGOTAMIENTO DE RESERVAS DE GRANOS BÁSICOS

De abril hasta agosto corresponde al llamado período de hambre estacional en las zonas rurales del país que se dedican a la agricultura. En este periodo las reservas de granos básicos se agotan, lo que hace a los hogares dependientes de la compra cuando los precios al consumidor experimentan su mayor alza en el año; y la baja demanda de mano de obra agrícola limita su poder adquisitivo impactando el consumo de alimentos. Hogares de algunos departamentos vieron agotadas sus reservas de granos básicos más tempranamente a lo usual por las pérdidas de cultivos ocasionadas por las tormentas tropicales ETA y IOTA, a finales del 2020.



PÉRDIDA DE EMPLEOS E INGRESOS

Las medidas de restricciones obligatorias en 2020 debido a la Pandemia del COVID-19 provocaron pérdidas de empleos. Para el periodo de mayo a agosto 2021 se espera una lenta recuperación de la economía, que a su vez plantea recuperación de empleo y salarios, y dinamización de las actividades económicas formales e informales.

RESUMEN DE LA SITUACIÓN ACTUAL (MAYO - AGOSTO 2021)

Se analizaron los 22 departamentos del territorio guatemalteco, totalizando 17.1 millones de habitantes. El contexto para este análisis toma en cuenta las consecuencias de la Pandemia del COVID19 que afecta al país desde el año 2020, la variabilidad y alza de los precios de granos básicos y otros alimentos, el inicio de la temporada lluviosa con una probabilidad del 80% de Fenómeno de El Niño Neutro, en un sustrato de hambre estacional, y pobreza multidimensional.

El análisis clasifica para la situación de mayo a agosto del 2021 en situación de crisis (Fase 3) a 16 departamentos, en orden alfabético: Alta Verapaz, Baja Verapaz, Chimaltenango, Chiquimula, El Progreso, Huehuetenango, Izabal, Jalapa, Quetzaltenango, Quiché, San Marcos, Santa Rosa, Sololá, Suchitepéquez, Totonicapán y Zacapa; mientras que a 6 departamentos en inseguridad alimentaria acentuada (Fase 2), en orden alfabético: Escuintla, Guatemala, Jutiapa, Petén, Retalhuleu y Sacatepéquez. En total, las personas en Emergencia (Fase 4 de la CIF) son alrededor de 174,000 (1% de la población analizada); mientras que en Crisis (Fase 3 de la CIF) son alrededor de 3.3 millones (19% de la población analizada).

La mayor severidad de inseguridad alimentaria de la población en condición de Crisis o Emergencia (Fases 3 o 4 de la CIF) ocurre en el departamento de Chiquimula con 31% de la población, seguido de Huehuetenango con 27%; luego Quiché, Jalapa y Totonicapán con 26%. Sin embargo, la mayor magnitud de inseguridad alimentaria en crisis o emergencia (Fases 3 o 4) ocurre en el departamento de Guatemala con cerca de 463 mil personas, seguido de Huehuetenango con 378 mil personas, Alta Verapaz con 339 mil personas y Quiché con 281 mil personas.

El análisis señala que una parte de los hogares en Crisis o Emergencia (Fases 3 o 4 de la CIF) muestra brechas en el consumo de alimentos necesarios para cubrir sus necesidades de aporte calórico. Los hogares recurren a estrategias de crisis para acceder a los alimentos (20%) y de estrés (59%) de manera regular, especialmente las primeras en El Progreso, Izabal, Jalapa, Quiché y Huehuetenango (entre 23 y 28%). Con base en el análisis de mayo a agosto, estos hogares apenas son capaces de cubrir estas necesidades o de evitar déficits importantes, pudiendo lograrlo sólo mediante el agotamiento de sus activos y recurriendo a estrategias de afrontamiento consideradas de crisis o emergencias. En cuanto al uso de estrategias para acceder a los alimentos, durante el periodo analizado, el 21% utiliza al menos 3 estrategias de afrontamiento de medios de



vida, lo cual es indicativo de una condición de Crisis de inseguridad alimentaria (Fase 3 de la CIF). Así mismo, alrededor de un 39% de los hogares reporta haber vendido sus activos productivos.

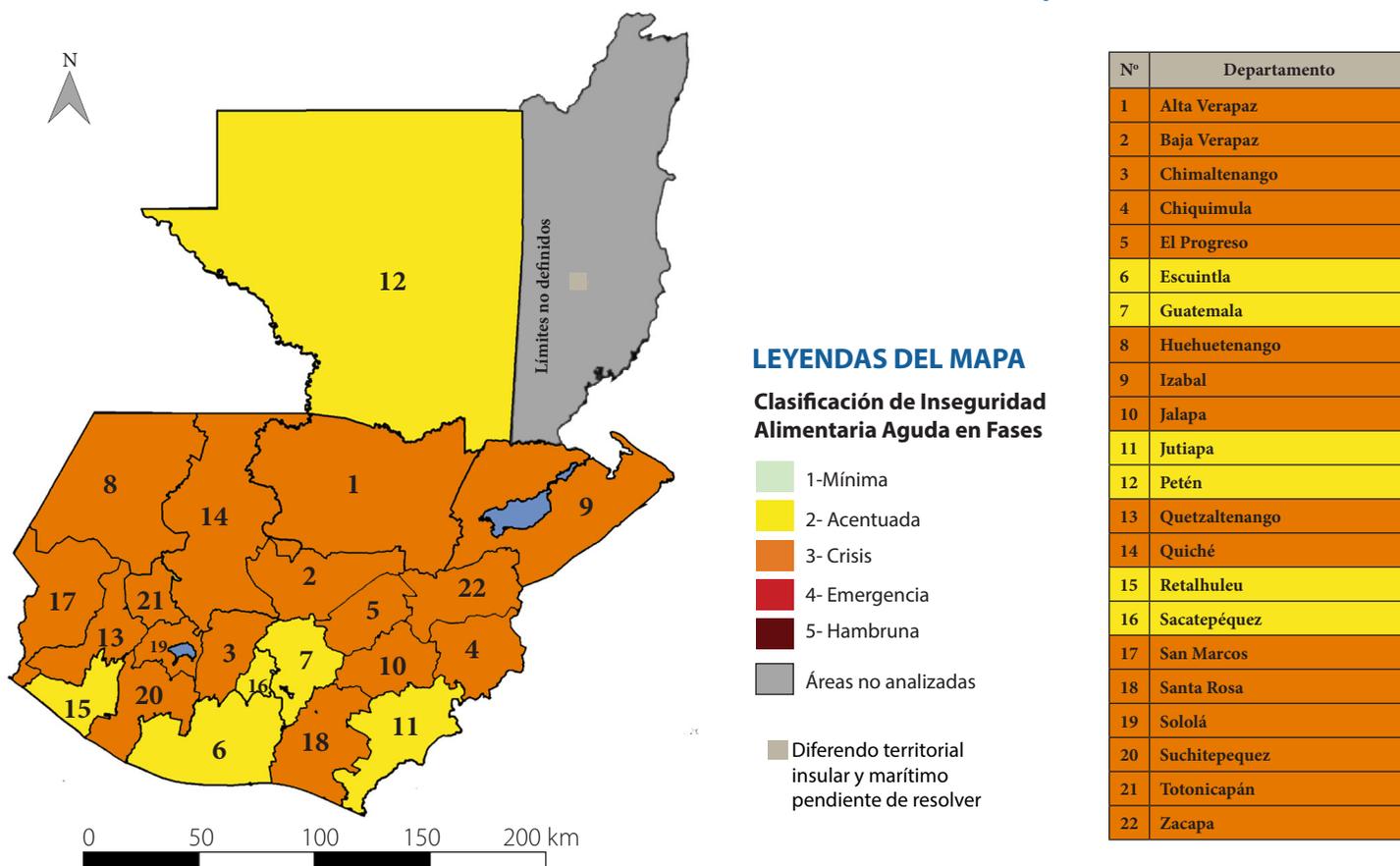
Según las fuentes disponibles se señala que los valores de desnutrición aguda podrían ser inferiores al 5% y la mortalidad en menores de 5 años de edad inferior a una muerte por cada diez mil niños por día.

El 23% de los hogares no contaba con reservas de alimentos al iniciar el periodo de hambre estacional, y de los que sí tenían, el 82% las agotaría en menos de una semana, quedando dependientes de la compra; sin embargo, el 41% de los hogares tienen limitaciones para acceder a los mercados, principalmente por falta de dinero. La Canasta Básica de Alimentos se mantiene con tendencia al alza en este periodo, 21 alimentos que la componen habían incrementado su precio en abril reciente; los precios de marzo comparados con los precios en febrero, para el maíz, tuvieron su mayor incremento en los departamentos de Jalapa (33%), El Progreso (29%) e Izabal (14%); para el caso del frijol fueron los departamentos de Chiquimula (14%) y Petén (10%); la proyección de precios al consumidor de maíz y frijol en la ciudad de Guatemala es al alza hasta el mes de agosto, con precios superiores al 2020 y el promedio de los últimos 5 años. Los precios de alimentos se ven influenciados por los costos del transporte que se elevaron ante la crisis nacional generada por la pandemia COVID-19 y el alza en combustibles.

La escasa recuperación de los estragos que dejaron las tormentas tropicales ETA y IOTA se ha sumado a un contexto de persistencia de la pandemia que de manera significativa afecta a los departamentos analizados donde, además, subyacen condiciones de servicios de agua no tratada adecuadamente. En los departamentos clasificados en Fase 3 el acceso a los alimentos ha sido considerado como un factor limitante mayor mientras que la disponibilidad de los alimentos es un factor limitante menor.

Los hogares que tienen más riesgo de encontrarse en las Fases 3 y 4 de la CIF son los que generan sus ingresos principalmente mediante el trabajo jornalero, comercio informal y agricultores de infra y subsistencia. Estos grupos son los que generalmente gastan una mayor proporción de su ingreso en alimentos y corresponden a los pobres extremos en el ámbito rural, y que tienen mayores porcentajes de necesidades básicas insatisfechas. La brecha urbano-rural de cobertura de servicios básicos para agua, saneamiento, extracción de basura y electricidad, en conjunto a nivel nacional es de 48%.

MAPA DE LA SITUACIÓN ACTUAL Y TABLA DE POBLACIÓN (MAYO - AGOSTO 2021)



Departamento	Fase de área	Población Total	Fase 1		Fase 2		Fase 3		Fase 4		Fase 5		Fase 3+	
			#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Alta Verapaz	3	1,355,134	338,784	25	677,567	50	311,681	23	27,103	2	0	0	338,784	25
Baja Verapaz	3	333,537	100,061	30	166,769	50	60,037	18	6,671	2	0	0	66,708	20
Chimaltenango	3	746,366	149,273	30	447,820	60	149,273	20	0	0	0	0	149,273	20
Chiquimula	3	447,544	156,640	35	152,165	34	125,312	28	13,426	3	0	0	138,738	31
El Progreso	3	194,388	58,316	30	87,475	45	46,653	24	1,944	1	0	0	48,597	25
Escuintla	2	802,479	385,190	48	320,992	40	96,297	12	0	0	0	0	96,297	12
Guatemala	2	3,557,909	1,494,322	42	1,601,059	45	462,528	13	0	0	0	0	462,528	13
Huehuetenango	3	1,399,367	307,861	22	713,677	51	349,842	25	27,987	2	0	0	377,829	27
Izabal	3	446,461	133,938	30	223,231	50	89,292	20	0	0	0	0	89,292	20
Jalapa	3	400,905	160,362	40	136,308	34	96,217	24	8,018	2	0	0	104,235	26
Jutiapa	2	552,114	110,423	20	342,311	62	99,361	18	0	0	0	0	99,381	18
Petén	2	622,409	311,205	50	217,843	35	93,361	15	0	0	0	0	93,361	15
Quetzaltenango	3	909,879	318,458	35	400,347	44	181,976	20	9,099	1	0	0	191,075	21
Quiché	3	1,081,964	259,671	24	540,982	50	270,491	25	10,820	1	0	0	281,311	26
Retalhuleu	2	376,398	180,671	48	143,031	38	52,696	14	0	0	0	0	52,696	14
Sacatepéquez	2	396,167	142,620	36	198,084	50	51,502	13	3,962	1	0	0	55,464	14
San Marcos	3	1,189,274	475,710	40	451,924	38	237,855	20	23,785	2	0	0	261,640	22
Santa Rosa	3	446,436	178,574	40	156,253	35	102,680	23	8,929	2	0	0	111,609	25
Sololá	3	474,240	189,696	40	175,469	37	94,848	20	14,227	3	0	0	109,075	23
Suchitepéquez	3	612,438	214,353	35	263,348	43	122,488	20	12,249	2	0	0	134,737	22
Totonicapán	3	493,864	98,773	20	266,687	54	128,405	26	0	0	0	0	128,405	26
Zacapa	3	270,473	110,894	41	91,961	34	62,209	23	5,409	2	0	0	67,618	25
Gran Total		17,109,746	5,875,795	34	7,775,299	45	3,285,023	19	173,629	1	0	0	3,458,652	20

Nota: Las cifras en la tabla de población no coinciden con las de la tabla resumen por redondeo.

RESUMEN DE LA SITUACIÓN PROYECTADA (SEPTIEMBRE 2021 - ENERO 2022)

SUPUESTOS DEL ANÁLISIS

Para la situación proyectada se presenta un escenario donde a pesar de que los casos de COVID-19 no bajen sustancialmente y la vacunación avance con lentitud, no se impondrán restricciones adicionales a las actividades económicas y a la movilización de la población. Las perspectivas climáticas se presentan adecuadas para el establecimiento y desarrollo de las cosechas de postre. Sin embargo, se pronostica una temporada de huracanes activa, lo que podría provocar lluvias fuertes (depresiones tropicales, huracanes) que afectarían la producción agrícola y los medios de vida de la población. Los precios de los granos básicos continuarían altos: en lo que va del año, factores tales como mayores costos del transporte, alza en precios de combustibles, aumento de precios internacionales del maíz y sequías en otros países han influido en

este comportamiento. Se espera que con las cosechas de Primera el precio se estabilice pero que permanezca por arriba del promedio de los 5 años. El servicio de transporte permanecería irregular debido a las restricciones impuestas en el marco del COVID-19, y el precio se mantendría por arriba del promedio. Se prevén las cosechas de granos básicos de Primera y Postrera en rangos normales, lo que permitirá mejorar la disponibilidad de alimentos de hogares. Para este periodo se presenta la temporada de mayor contratación de mano de obra agrícola temporal. Los diversos cultivos comerciales tales como el azúcar, café, banano, cardamomo, hortalizas y frutales contratarían mano de obra durante varios meses. Sin embargo, en algunas zonas y para algunos productos, la contratación podría estar por debajo de lo usual dado que algunos productores aún están en proceso de recuperación tras el impacto económico del COVID-19 y de los daños causados por las tormentas tropicales ETA y IOTA. La continuación de la reactivación económica permitiría que se vayan recuperando empleos tanto en el sector informal y como el empleo formal, y este aumento de ingresos mejoraría el acceso a los alimentos de los hogares.

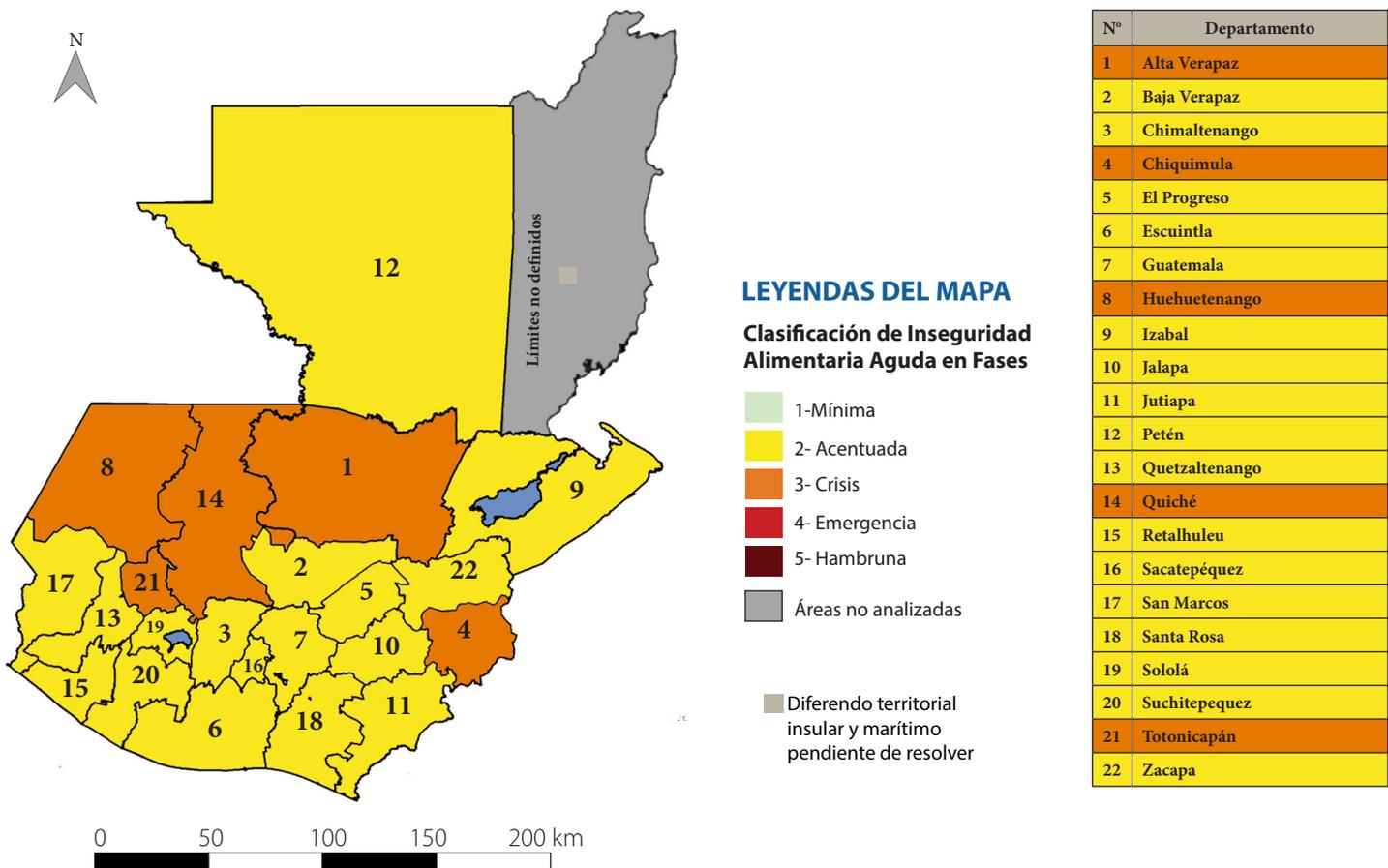
PROYECCIÓN

Para la situación proyectada de septiembre 2021 a enero 2022, los departamentos de Alta Verapaz, Chiquimula, Huehuetenango, Quiché y Totonicapán permanecerían en Crisis (Fase 3 de la CIF) y el resto del país transitaría a una Fase 2 de la CIF (Acentuada). En total, se espera que aproximadamente 2.5 millones de hogares estén en Fase 3 de la CIF o más, con un número reducido de personas en Fase 4 de 58,000 personas (0.3% de la población) y alrededor de 2.45 millones (14% de la población) estén en Fase 3.

Los departamentos que tendrán la mayor proporción de hogares en Fases 3 o 4 serán Chiquimula (25% de la población) y Alta Verapaz (22%), los otros tres departamentos Huehuetenango, Totonicapán y Quiché con 20% de la población en Fase 3 o peor.

En términos absolutos, los departamentos con mayor población en Fases 3 o 4 serán Guatemala, Alta Verapaz, Huehuetenango y Quiché con cerca de 391 mil, 298 mil, 280 mil y 216 mil personas en dicha situación, respectivamente.

MAPA DE LA SITUACIÓN PROYECTADA Y TABLA DE POBLACIÓN (SEPTIEMBRE 2021- ENERO 2022)



Departamento	Fase de área	Población Total	Fase 1		Fase 2		Fase 3		Fase 4		Fase 5		Fase 3+	
			#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Alta Verapaz	3	1,355,134	352,335	26	704,670	52	271,027	20	27,103	2	0	0	298,130	22
Baja Verapaz	2	333,537	116,738	35	166,769	50	50,031	15	0	0	0	0	50,031	15
Chimaltenango	2	746,366	261,228	35	410,501	55	74,637	10	0	0	0	0	74,637	10
Chiquimula	3	447,544	179,018	40	156,640	35	102,935	23	8,951	2	0	0	111,886	25
El Progreso	2	194,388	87,475	45	71,924	37	33,046	17	1,944	1	0	0	34,990	18
Escuintla	2	802,479	401,240	50	337,041	42	64,198	8	0	0	0	0	64,198	8
Guatemala	2	3,557,909	1,565,480	44	1,601,059	45	391,370	11	0	0	0	0	391,370	11
Huehuetenango	3	1,399,367	377,829	27	741,665	53	279,873	20	0	0	0	0	279,873	20
Izabal	2	446,461	156,261	35	245,554	55	44,646	10	0	0	0	0	44,646	10
Jalapa	2	400,905	196,443	49	140,317	35	60,136	15	4,009	1	0	0	64,145	16
Jutiapa	2	552,114	138,029	25	358,874	65	55,211	10	0	0	0	0	55,211	10
Petén	2	622,409	329,877	53	238,964	40	43,569	7	0	0	0	0	43,569	7
Quetzaltenango	2	909,879	363,952	40	409,446	45	127,383	14	9,009	1	0	0	136,482	15
Quiché	3	1,081,964	281,311	26	584,261	54	216,393	20	0	0	0	0	216,393	20
Retalhuleu	2	376,398	188,199	50	154,323	41	33,876	9	0	0	0	0	33,876	9
Sacatepéquez	2	396,167	174,313	44	178,275	45	39,617	10	3,962	1	0	0	43,579	11
San Marcos	2	1,189,274	535,173	45	475,710	40	178,391	15	0	0	0	0	178,391	15
Santa Rosa	2	446,436	200,896	45	165,181	37	80,358	18	0	0	0	0	80,358	18
Sololá	2	474,240	213,408	45	189,696	40	71,136	15	0	0	0	0	71,136	15
Suchitepéquez	2	612,438	244,975	40	275,597	45	91,866	15	0	0	0	0	91,866	15
Totonicapán	3	493,864	123,466	25	271,625	55	98,773	20	0	0	0	0	98,773	20
Zacapa	2	270,473	121,713	45	100,075	37	45,980	17	2,705	1	0	0	48,685	18
Gran Total		17,109,746	6,609,358	39	7,988,165	47	2,454,452	14	57,772	0	0	0	2,512,223	14

Nota: Las cifras en la tabla de población no coinciden con las de la tabla resumen por redondeo.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

Prioridades de respuesta

Es prioritario identificar a nivel sub-nacional poblaciones y municipios en los que una mayor proporción de los hogares han agotado sus reservas y están empleando estrategias de crisis o emergencia (venta de activos, gasto de ahorros, prestar dinero, reducir gastos no alimentarios de salud -incluyendo medicamentos- y educación). En estas áreas los objetivos de respuesta prioritaria estarán orientados a proteger medios de vida y reducir brechas de consumo de alimentos en hogares en Fases 3 o 4 de la CIF, por medio de intervenciones focalizadas e intensificación de acciones estratégicas de ayuda alimentaria y de otros tipos que se definan en los Planes de Acción de Gobierno en coordinación con actores e instituciones nacionales e internacionales.

Haciendo uso de la estructura actual de coordinación intersectorial e interinstitucional a nivel local, se recomienda promover acciones para la reducción de riesgos y estrategias específicas de respuesta de forma conjunta con los actores locales, municipales y mancomunidades; programas y proyectos, en el corto y mediano plazo.

Monitoreo de situación y actualización de actividades

Se recomienda presentar el informe de la CIF a instancias tales como: Presidencia de la República, Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional -CONASAN-, así como a la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres -CONRED-, para su conocimiento y acciones pertinentes. Se recomienda presentar el informe de la CIF a entidades de cooperación y otras entidades vinculadas con la implementación de acciones para enfrentar la situación de Inseguridad Alimentaria en Guatemala.

Se resalta y agradece el esfuerzo por parte de PMA, SESAN, Consorcio de Organizaciones humanitarias (OXFAM, ACH, Trocaire, COOPI, GVC) y otras instancias en recolectar datos en el marco de la Pandemia del COVID-19 dadas las restricciones y las medidas existentes para el control de la misma. Se recomienda impulsar la recolección continua de datos de indicadores de resultados de cambio de medios de vida, así como los del estado nutricional y mortalidad, a fin de contar con información más actualizada. Así mismo, se recomienda continuar desde SESAN con el monitoreo de indicadores de seguridad alimentaria nutricional fortaleciendo el Sistema de Información Nacional en Seguridad Alimentaria y Nutricional -SIINSAN- (<http://www.siinsan.gob.gt/siinsan/>), como principal repositorio nacional de las fuentes y evidencias. Otros documentos importantes para el análisis incluyen: el Boletín de Monitoreo de Cultivos del MAGA, la situación epidemiológica de la desnutrición aguda en menores de cinco años del MSPAS, los informes del Pronóstico de SAN y los diferentes estudios y encuestas de Seguridad Alimentaria que se impulsan desde PMA, FAO y otros socios globales de la CIF presentes en Guatemala, para sustentar futuros análisis de CIF acordes a las necesidades de información y al calendario estacional correspondiente. De esta manera, se apoyará la gestión de una mayor cobertura, actualización y disponibilidad de indicadores que permitan cerrar brechas de calidad de datos y otras que se encontraron durante el análisis.

Factores de riesgo a monitorear

Los principales factores de riesgo a monitorear en los periodos del análisis son los siguientes: las perspectivas climáticas (Fenómeno de El Niño, probabilidad de tormentas, huracanes, etc.), tendencia de precios de alimentos y combustibles, tendencias de enfermedades principalmente el COVID-19 y las medidas de contención y su control; demanda de empleo agrícola y no agrícola, temporal y permanente principalmente en el periodo proyectado. La evolución y el comportamiento de estos factores podrían generar la necesidad de realizar un nuevo análisis, a finales del segundo semestre de 2021.

PROCESO Y METODOLOGÍA

Previo al actual taller de análisis CIF de Inseguridad Alimentaria Aguda, se implementó un taller de formación CIF de nivel 1 destinado a nuevos analistas de diferentes instituciones. Esta formación se desarrolló a través de una nueva modalidad virtual con herramientas de capacitación a distancia (plataforma de aprendizaje, Sistema de Soporte de Información -SSI-, etc.) en cuatro sesiones virtuales realizadas los días 6, 7, 12 y 13 de mayo de 2021.

La Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional -SESAN- convocó a las diferentes instituciones participantes a un taller virtual de trabajo dadas las restricciones para la prevención de COVID-19. El taller fue realizado del 18 al 21 de mayo de 2021. Para el análisis se incluyó la mayor cantidad posible de evidencia disponible en el Repositorio de evidencias del Análisis y se definieron las áreas a incluir tomando en cuenta todo el país con sus 22 departamentos.

Durante el taller de análisis de la CIF, los participantes se dividieron en seis grupos (cada grupo con cuatro departamentos y solamente dos grupos con tres departamentos) quedando conformados por un facilitador y personal con conocimiento en diferentes áreas relacionadas a la seguridad alimentaria y nutricional, área de análisis, enfoque CIF y manejo del sistema de soporte de la información -SSI- de 13 instituciones entre entidades gubernamentales, organismos de Naciones Unidas, ONG nacionales e internacionales, universidades, así como, socios globales de la CIF presentes en la región del SICA. En cada grupo se revisaron las evidencias y se desarrolló la clasificación de las áreas de análisis considerando los factores de contribución y elementos de resultado, tanto de la situación actual como la proyectada. Además, se realizaron plenarias en los pasos claves para dar realimentación, orientar el proceso, y buscar el consenso de todo el equipo de análisis.

Entre las fuentes principales utilizadas está la encuesta CATI (Computer-Assisted Telephone Interviewing) del PMA (Enero-mayo 2021), el Sistema de monitoreo de la SAN en Centroamérica – OXFAM, ACH, Trocaire, COOPI, GVC (Febrero-mayo 2021), datos del Banco Central de Guatemala, Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia -SEGEPLAN-, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación -MAGA-, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social -MSPAS-, Ministerio de Desarrollo Social -MIDES-, Instituto Nacional de Estadística -INE-, FEWSNET. La mayor parte de las fuentes utilizadas contribuyeron a definir un nivel medio de evidencia del análisis.

Limitaciones del análisis

- Información limitada sobre asistencia alimentaria y humanitaria para los periodos del análisis.
- Falta de alineación con los estándares de la CIF de indicadores de cambio de medios de vida particularmente de las estrategias de cambios de medios de vida desagregados y actualizados por departamento.

¿Qué es la CIF y la Inseguridad Alimentaria Aguda?

La CIF es un grupo de herramientas y procedimientos para clasificar la severidad de crisis de Inseguridad Alimentaria y Desnutrición Aguda así como de Inseguridad Alimentaria Crónica, con base en normas internacionales. La CIF consiste en cuatro Funciones que se refuerzan mutuamente, cada una con un conjunto de protocolos (herramientas y procedimientos). Los parámetros centrales de la CIF incluyen la construcción de consenso, convergencia de evidencia, rendición de cuentas, transparencia y comparabilidad. El análisis de la CIF tiene como meta informar la respuesta ante emergencias así como informar políticas y programas de seguridad alimentaria al mediano y largo plazo.

Para la CIF, Inseguridad Alimentaria Aguda se define como cualquier manifestación de inseguridad alimentaria encontrada en un área específica en un momento específico en el tiempo, con una severidad que amenaza vidas y medios de vida o ambos, independientemente de causas, contexto o duración. Es altamente susceptible a cambios y puede manifestarse en poblaciones dentro de un período corto de tiempo, como resultado de cambios repentinos o perturbaciones que impacten negativamente los factores clave de la seguridad alimentaria.



Para mayor información contactar:

Juan Roberto Mendoza

Coordinador de Monitoreo y Evaluación SESAN y
 Presidente del Grupo Técnico de Trabajo de la CIF / Guatemala

www.sesan.org.gt

Unidad de Soporte Global

www.ipcinfo.org

PROGRESAN-SICA

www.sica.int/san

Este análisis se ha desarrollado bajo la coordinación de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional -SESAN-, Guatemala y ha sido posible haciendo uso de la encuesta CATI del PMA como principal insumo del análisis, y contando con el apoyo técnico y financiero de la Unidad de Soporte Global – USG/CIF y PROGRESAN-SICA II.

La clasificación de Inseguridad Alimentaria Aguda se ha realizado usando los protocolos de la CIF, desarrollados e implementados mundialmente por los Socios de la CIF - Acción contra el Hambre, CARE, CILSS, EC-JR , FAO, FEWSNET, Clúster Mundial de Seguridad Alimentaria, Clúster Mundial de Nutrición, IGAD, OXFAM, PROGRESAN-SICA, SADC, Save the Children, UNICEF y PMA.

Asociados del análisis y organizaciones de apoyo:

